

RECUERDOS CON HISTORIA, 40

UNA ESCOPETA PRODUCIDA “EN FAMILIA”



Escopeta guipuzcoana, hacia 1800. Cañón octogonal en sus inicios, cilíndrico el resto, con ánima a la española, marcas y contramarcas del arcabucero “BUS/TIN/DUY”, inscrito en su mitad inferior “ERADVRS”. Llave “á las tres modas” con punzón coronado “ASTI/AZA/RAN”. Caja “á la catalana”, de media caña, con molduras circundando la llave, portavis, rabera del cañón y guardamonte, carrillera almohadillada. Guarniciones de hierro, labradas. En plata la abrazadera y la boquilla del baquetero, en oro la protección del oído y el punto de mira. El cañón longitud 985 mm., diámetro de ánima en la boca 17 mm. Longitud total del arma 1,373 m. Peso 2,36 Kgr.

Varios son los detalles que realzan la calidad de esta pieza, siendo tal vez el principal que su cañón, con punzón “BVS/TIN/DUY”, sea obra del eibarrés Juan Esteban de Bustinduy (1780-1820), considerado el mejor arcabucero de su época. Jovellanos lo citaba en sus Diarios, a 21 de agosto de 1791, siendo su huésped, escribió: “*el más celebre de estos artistas es el dueño de esta casa, hijo de otro muy renombrado; su fama estriba en la excelencia de sus cañones, aunque hace todas las piezas. Trabaja para varios Grandes y Señores de la Corte, para América, para Inglaterra, Francia, Rusia y otras partes, de donde le vienen encargos, frecuentemente*”.

En 1814, la Diputación de Guipúzcoa deseó obsequiar a Fernando VII con una escopeta y dos pistolas, comisionando a D. Manuel Silvestre de Mendiola para su encargo, y éste encomendó su ejecución a Juan Esteban de Bustinduy, reportando: *“... que hablando en plata no hay otro maestro igual en la Europa y yo tomaré la molestia de hacerle, cuando me parezca oportuno, una visita para avivarlo porque es algo perezoso y además suele tener muchos encargos”*.

En posteriores escritos, Mendiola sigue citando a este arcabucero así como la lentitud que demuestra en cumplimentar el encargo de la Diputación: *“... sólo es necesario moverle a puro recados y visitas”*. Al final las armas estuvieron concluidas, costando la considerable suma de 17.000 reales. Las pistolas serán las que figuran en la Colección de la Real Armería (K. 235-236).

En la escopeta objeto de este escrito, la inscripción “ERADVURAS”, en la mitad inferior del cañón y oculta por tanto a la vista estando montado, indica que en su construcción se han empleado herraduras. Isidro Soler atribuye este tipo de forja al arcabucero Nicolás Bis (1740-65): *“... habiendo averiguado por experiencias repetidas, que el hierro de las herraduras de Vizcaya, era el más dulce de toda Europa, y que por consiguiente debía ser el más apropiado para construir los cañones, respecto a lo agrio y escabroso del nuevo, que hasta entonces se empleaba, era el vicio capital de que adolecían, escogió una porción de estas herraduras después de bien batidas a los pies de los caballos, y forjando un cañón con ellas, no sólo consiguió que saliese tan limpio y sólido como deseaba, sino que resistió sin la menor alteración cuantas pruebas se hicieron con él; gozoso con este descubrimiento, principió a publicarlo”*.

Años más tarde la reseña de que en la forja de un cañón se habían utilizado herraduras dejó de figurar oculta, inscribiéndose destacadamente en la pared superior como alarde de su extraordinaria calidad.

Volviendo a los Diarios citados al inicio, Jovellanos exponía como el arte de la arcabucería: *“se ha subdividido en tres principales, que se ejercen separadamente; cañoneros, llaveros y cajeros, y aún hay otra de arreeros, que son los que fabrican guardamontes, baquetas, abrazaderas. Varios son los que saben hacer y hacen todo esto, aunque prohibido por la antigua ordenanza”*.

La llave “á las tres modas” de esta escopeta, muestra el punzón “ASTI/AZA/RAN”, del chispero Bartolomé de Astiazarán y Azcaray (1770-1829), natural de Placencia, documentado por Larrañaga como Maestro Examinador de las RR.FF., cuñado de Bustinduy. La caja y guarniciones no permiten identificar a los artesanos que pudieron haber intervenido en la manufactura del arma.

Juan L. Calvó
Noviembre, 2012

Bibliografía:

- Gaspar Melchor de Jovellanos “Diarios”, Madrid, 1967
Gregorio de Múgica “Eibar, Monografía Histórica”, Zarauz, 1956
Isidro Soler “Compendio Histórico de los Arcabuceros de Madrid”, Madrid, 1795
Ramiro Larrañaga “Armeros Vascos – Repaso histórico – Raíces y desarrollo” Eibar, 2001